

"Os intelectuais e a invenção do peronismo

Federico Neiburg, *Estudos de Antropologia Social e Cultural*", São Paulo, Editora de São Paulo, 1997.

Alejandra Corbalán*

El peronismo es abordado por Neiburg, quien, como él mismo lo señala, pertenece a la generación de hijos de los protagonistas de muchos de los acontecimientos que se analizan en este libro. No obstante, pervive "la realidad nacional argentina" como un hecho que le corrobora la fuerza de acción de las palabras.

El significado de las palabras es el producto social de luchas a través de las que se van configurando su propio sentido. La intención del libro es explorar el peronismo¹, recuperando las significaciones y explicaciones que a partir, especialmente, del año 1955, van entretejiendo los intelectuales argentinos y otros no argentinos.

Neiburg señala que en general las palabras van congruando sentidos que las aproximan a procesos consensuales, sin embargo advierte sobre la diversidad de sentidos otorgados al peronismo. El propósito del trabajo, reflejado en este libro es "esbozar algunos aspectos de la historia social y cultural de esas construcciones, reconstituyendo los itinerarios de algunas figuras sociales e instituciones, analizando la génesis de algunos temas, argumentos y estilos".

El propósito no es ofrecer una nueva explicación o visión del peronismo, sino adentrarse en la lógica social subyacente a los debates, la génesis de algunas figuras intelectuales que participaron en la construcción del peronismo como fenómeno social. Aunque reconoce la participación de diversos agentes sociales, en la construcción del mismo, privilegia diversas figuras intelectuales.

Cada uno de los seis capítulos del libro cierra en sí mismo y reconstruye las condiciones de producción de ciertos debates.

El capítulo I se detiene en aquellos debates que surgen a partir del golpe de estado de 1955 que derroca al gobierno constitucional peronista, y se constituye en una suerte de

* Universidad del Centro - Argentina - FOCUS-UNICAMP.

¹ Movimiento político nacido en la década de 1940, cuyo principal inspirador fue el Teniente Coronel Juan Domingo Perón.

mapeo de las diferentes posiciones, que se asumían del peronismo y que formaban parte de las formas de pensar el país en esta nueva etapa.

En el capítulo II el autor reconstruye el proceso por el cual el peronismo adquiere principios de legitimidad. Lo analiza desde la perspectiva que tanto Bourdieu como Foucault reconocen a la lógica de las luchas de honra, que también son luchas de status.

En este sentido "cada polemista (o duelista) procuró construir su propio argumento (y su status) por medio del reconocimiento del argumento (y del status) de sus adversarios. De acuerdo con esta lógica, cada individuo procuraba autorizar su propio argumento descalificando el argumento de su adversario, lo que paradójicamente, implicaba el reconocimiento de algún tipo de autaidad del segundo".

A través del análisis de este proceso el autor describe la legitimación del fenómeno peronista, destacando cómo el mismo se ejerció en el terreno académico-intelectual, y como también fue una forma de ejercicio para comprender el mundo social y cultural.

Neiburg destaca que más allá de las distintas posiciones, lo que se revela es una de las propiedades constitutivas de toda lucha de clasificación, que es la de colocar en juego, no sólo las propiedades del objeto de debate, sino al mismo tiempo la identidad social de cada sujeto debatidor, y las expectativas de cada uno de ellos en las relaciones entre sujeto y objeto. Entre las figuras que Neiburg analiza se encuentra la de Arturo Jauretche, Juan José Hernández Arregui y Ezequiel Martínez Estrada.

En el capítulo III el autor destaca la importancia y los mecanismos de los sistemas de representación, que, como bien los analiza Levi Strauss, constituyen un esquema de eficacia permanente que permite interpretar, desde el peronismo en este caso, la historia cultural y social argentina. La recuperación del pasado como forma de entender el presente y realizar proyectos futuros es la responsable de la naturalización de la idea de país como una entidad a la vez nueva y ancestral.

Esta perspectiva, para el autor entraña un riesgo, que es el de que cada análisis "crea" una nueva versión de los mismos mitos que pretende analizar. Para escapar de esta "relación paradójica con el tiempo", Weber sugiere una salida, "mostró que la consagración social de toda nueva profecía y de todo nuevo profeta depende de su capacidad de proponer e imponer una visión de mundo que pueda ser al mismo tiempo radicalmente nueva y ligada al pasado".

Neiburg, desde esta perspectiva, enfatiza sobre el carácter construido de las realidades nacionales y de sus mitos que las legitima. Mas también agrega que cada intérprete pretendió legitimar su propia existencia social e imponer su propia interpretación del peronismo, como siendo al mismo tiempo "manifestación de un enigma ancestral y la revelación de un fenómeno inédito".

Así como el capítulo II muestra diferentes interpretaciones del peronismo, en el capítulo III bucea en los desacuerdos para mostrar cómo todas las interpretaciones contribuyeron a la construcción del mismo.

En el capítulo IV, Neiburg se adentra también en el estudio de la trayectoria de algunas instituciones como una vía para comprender las transformaciones ocurridas en las relaciones entre algunos sectores de las élites sociales y el campo de poder durante casi tres décadas de la historia argentina.

La institución analizada es el Colegio Libre de Estudios Superiores, interesante experiencia que el autor se ocupa de articular con la Universidad de Buenos Aires y la renovación-surgimiento de distintas disciplinas, que en este juego de fuerzas de los diferentes circuitos intelectuales, explican y permiten comprender la vida cultural y social argentina.

Destaca también la importancia de la industria editorial y analiza la década del 30 como un periodo "de agitada vida cultural", visión que contrasta con otras versiones que la describen como un periodo sombrío que motivó denominarla "década infame".

En el capítulo V, con el análisis de Gino Germani y su vinculación con la Sociología Científica, Neiburg ofrece la posibilidad de observar cómo opera la consagración social de una nueva posición en el campo social.

Reitera, con este análisis, la forma en que opera el reconocimiento de determinados agentes, de determinadas prácticas y de determinados valores.

En este proceso de procurar encontrar un lugar en el campo intelectual, Germani emprende un amplio ejercicio de firmar alianzas a la par de establecer diferencias. Neiburg muestra cómo el proceso que realiza Germani significó también el proceso de legitimación de la Sociología Científica. La nueva disciplina también, y como parte de su consagración, asumió una posición frente al peronismo, dicha posición, inserta en la universidad convocaba a la desperonización de la misma.

En el último capítulo, Neiburg analiza diferentes estrategias en las que incursiona la Sociología Científica en su proceso de consagración de esta nueva perspectiva. Con este propósito, el análisis de Germani se amplía al de aquellos que lo rodearon en su incursión dentro de la universidad argentina, posibilitando además identificar otras estrategias en relación al campo universitario, al campo académico internacional, al campo cultural, a la Sociedad y al Estado.

En suma, lo que muestra Neiburg, a lo largo de estos capítulos, es que las interpretaciones del peronismo fueron teorías sobre Argentina, destacándose su esfuerzo por salir de una postura esencialista en la medida que el análisis se basó en la comprensión de las condiciones sociales en que se constituyeron agentes, prácticas y representaciones sociales.